

15 de julio - 1981

EXCELSIOR

**Desde Buenos Aires**

## Minguito Tinguítela Está Grave; Conciertos Para Chelo y Esposa

Por IGNACIO XURKO, corresponsal en Buenos Aires

**EL MAL CIRCO:** Minguito Tinguítela es un personaje de ficción. Nació en la TV hace ya muchos años, creado por un hombre de pueblo, el actor Juan Carlos Altavista. Minguito tiene raíz lumpen, es el "reo", el "pelado", un embrión de Cantinflas, pero con los tics y fantasías de cualquier porteño no nacido de probeta. Fue pena que la TV agotara prontamente al personaje y que, mucho después, éste reapareciese desvaído en programas radiofónicos de segunda línea. Sin embargo, el muñeco querido por tanta gente, el Minguito cándido y tanguero, volvió a la televisión y su éxito fue arrollador. Parecía que la audiencia estuviese necesitada de reencontrarse con una imagen que desmintiera la pretenciosa ilusión de jet-set que las cámaras insistían en ofrecerle. Integrado a un programa de gran éxito, pero como partiquino, prontamente se convirtió en eje de un fenómeno nacional. Y ahí empieza a enturbiarse la historia: el productor y guionista del programa el mismo que hace ridiculizar a Borges), ha ido abusando del intrínseco candor de Minguito; lo precipita a la grosería, a la ignorancia culpable, lo hace eje de especulaciones en las que se entrevén los compromisos y avidedeces del escribidor. En suma, que nuestro incipiente Cantinflas, el Minguito gardellano, hincha de Boca y buen amigo, está grave. Ojalá él también pueda salvarse.

**EL BUEN CIRCO:** Pocos espectáculos logran, como éste, unanimidad total en los juicios. El Circo de Moscú ha desplazado del Luna Park a los aporreadores. En vez del macabro ring y su público ávido de sangre, conmociones cerebrales y comas profundos, se ilumina ahora la pista de arena. Acaso la composición de nuestra balanza comercial hace que los cirqueros de Moscú nos visiten más frecuentemente que el Ringling Brothers, pero lo cierto es que la comparación resulta difícil. Aún dentro de este crudelísimo invierno el show de los rusos atrae multitudes. La trama casi científica se hace invisible y el resultado es siempre el de corazones alegres, máxime si no se ha tenido que pagar el billete de entrada. Da ganas de que nunca se vayan con su circo, su buen circo.

**SHUA:** No son siglas. Es el apellido de una muchacha munida de ojos sólo comparables a otros en lo cuantitativo. También se llama Ana María y saltó a la notoriedad con motivo de su Premio Losada de Narrativa con un primer libro que era toda una advertencia: *Soy paciente*, se titulaba. Ahora, a menos de un año de aquel suceso, aparece con el sello de Corregidor una colección de cuentos que ha titulado *Los días de pesca*. Algunos comentaristas han señalado heterogeneidad en el material ofrecido, otros imputaron caídas en lo ingenuo, pero ninguno ha podido dejar de aceptar que Ana María Shua obtiene ciertos niveles que hace mucho no logran sus colegas ya aceptados como notoriedades. De este libro, basta señalar por ejemplo, *Historia de un cuento*, o *Prohibido mirar debajo de la cama*, para advertir que las objeciones de algunos cronistas, por injustificadas que parezcan, incluyen una recelosa mirada de soslayo al competidor excesivamente bien dotado. Y ya no se habla aquí de sus ojos, sino de su escritura...

**UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO:** Pero siempre alegre. En una temporada teatral todavía estéril en cuanto a obras de autores argentinos, ha florecido en una modesta sala "off Corrientes" uno de esos pequeños milagros del escenario. La obra se llama *La Pirámide* y su responsable es Oscar Feijóo. El tema, digamos que más bien negro, es un inteligente alegato contra la guerra, las dictaduras, la burocracia y otros lugares comunes usados por la especie.

**VIOLONCELO Y ESPOSA:** El célebre compositor Alberto Ginastera está de regreso a la patria y es noticia. En pocos días habrá de estrenarse en el Colón su Segundo concierto para violoncelo y orquesta, ejecutado por su esposa Aurora Nátola-Ginastera y la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires dirigida por Stanislaw Wislocki. Entretanto, todos han sido agasajos y reportajes a la prestigiosa pareja, cuyo lema parece ser el común a los músicos: *toco y me voy*. Los Ginastera dividen su tiempo entre los Estados Unidos y Europa.